

LAS PINTURAS DE LA CUEVA GRANDE
(ARROYO FEO)
AREA RIO PINTURAS — PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Carlos J. Gradin

*"cantan las manos, manos llaman"
"a gran distancia de la muerte"*

Rodolfo Alonso

ANTECEDENTES

Los datos consignados en el presente trabajo forman parte de las investigaciones realizadas por el suscripto en el "Área Río Pinturas", conjuntamente con Carlos A. Aschero y Ana M. Aguerre, en las que cada uno prestó especial dedicación a diferentes temas de acuerdo con los objetivos perseguidos en sus investigaciones personales, sin que ello implicara desligarse de los aspectos generales del trabajo (Gradin, Aschero y Aguerre, 1976). Las características del área y los resultados alcanzados arqueológicamente, fueron resumidos con posterioridad (Gradin, Aschero y Aguerre, 1979).

La Cueva Grande del Arroyo Feo, también llamada de Altamirano, fue estudiada y excavada en dos campañas efectuadas en 1975 y 1978. Ubicada en el Cañadón Quesada, tributario del Feo, se halla al pie de las pampas o planicies terrazadas que circundan la cuenca del río Pinturas. En honor a la brevedad, remitimos al lector para su descripción en detalle a las publicaciones mencionadas antes y a Gradin 1976, como así también a Aguerre 1982, incluida en el presente volumen.

Tres sitios fueron ubicados en el Cañadón Quesada: AF.1 (Cueva Grande); AF.2 y AF.3, pequeños aleros ubicados a 80 y 120 m respectivamente, aguas abajo del cañadón, todos en la margen izquierda. Su nivel aproximado con respecto al arroyo Feo es de 200 m y su altitud sobre el nivel del mar de 600 m. Los sitios se hallan orientados hacia el Noreste.

La Cueva Grande fue visitada en 1949 por los doctores Alberto Rex González y Federico A. Escalada. (Algunas observaciones efectuadas en aquella oportunidad pueden consultarse en González 1977).

Infelizmente, nuestras investigaciones referidas a la Cueva Grande del Arroyo Feo no han podido ser presentadas en una monografía de conjunto,

donde se sintetizaran los resultados obtenidos en las excavaciones de 1975 y 1978 y los estudios del arte rupestre del sitio. Por ello, pedimos disculpas a los colegas y al lector por referirnos a una bibliografía diversificada.

INVENTARIO DE LOS MOTIVOS °

ARROYO FEO 1 (CUEVA GRANDE)

Sector I

Se halla ubicado en la pared Este de la cueva, cerca de la entrada. Abarca 6,90 m de frente y ha sido subdividido en dos subsectores.

Ia) Tiene 3,30 m de frente y llega hasta la pirca construida por Altamirano, ubicada más o menos al centro del sector. Los motivos se distribuyen entre 0,60 y 2,20 m de altura sobre el nivel del piso.

- Mano violácea desvaída. Círculos, “roseta” y “dígitos” violáceos.
- Mano roja violácea y otra blanca. Junto a esta última se observa una “manada” de 20 guanacos blancos, muy desvanecidos; cada animal tiene aproximadamente 5 cm de largo. Arriba de este conjunto se han dibujado dos guanacos un poco más grandes (7 y 10 cm, respectivamente), también de color blanco y cinco puntos alineados oblicuamente. Los guanacos pequeños son apenas reconocibles mientras que los grandes, aparentemente más recientes, tienen el cuerpo subrectangular uno y el otro oval, éste con el pescuezo alargado y las orejas bien destacadas. Las extremidades de los guanacos grandes en ambos casos han sido representadas mediante un trazo ancho y corto hendido hacia la base.

En el resto del sector se observan diversas manchas de color rojo.

Ib) Se extiende desde la pirca mencionada antes hasta el ángulo de inflexión de la pared. Tiene 3,60 m de frente.

- Puntos (¿digitales?) de color rojo violáceo. Una mano blanca y otra negra. Figura geométrica indefinible, tal vez zoomorfa, de color violáceo. Mancha del mismo color.
- Dos guanacos violáceos muy desvaídos. Tres guanacos negros alineados, cuerpo más bien oval, patas rectas claramente dibujadas, pescuezo largo, cabeza pequeña.
- Mano negra y trazos rectos verticales de color rojo.

En el sector hemos podido constatar la superposición de una mano blanca sobre vestigios de pintura roja violácea.

Sector II

Tiene en total unos 12 metros de frente. Se inicia en el ángulo de inflexión casi recto de la pared de la cueva, es decir a continuación del sector I. Corres-

° En el presente trabajo los términos: *mano*, se refiere a un negativo de mano izquierda, salvo indicación expresa en contrario; y *mancha*, a una figura irreconocible o bien a vestigios de pintura.

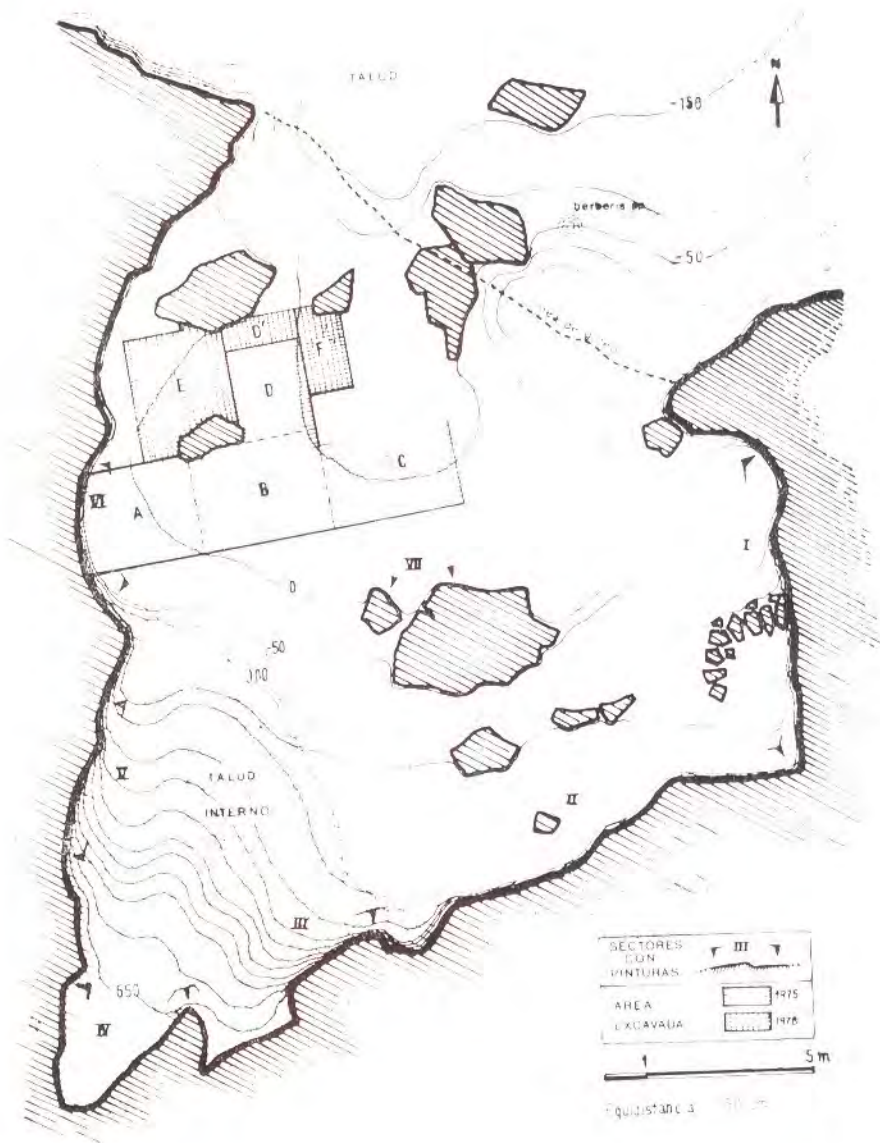


FIGURA 1: Planta de la Cueva Grande (Arroyo Feo I). Ubicación de las excavaciones efectuadas en 1975 y 1978. Los números romanos corresponden a los sectores con arte rupestre. Dibujo: C. A. Aschero.

ponde a la mayor concentración de motivos y fue documentado en tres subsectores.

Ila) Abarca 2,80 m de frente. Las pinturas se inician muy cerca del piso actual de la cueva y se extienden hasta alcanzar una altura superior a poco más de dos metros.

— Dos figuras zoomorfas de color rojo intenso, de factura defectuosa.

- Tres trazos negros verticales abarcando un espacio de 50 cm. Dos de ellos son paralelos con los extremos arqueados hasta casi unirse.
- Dos manos blancas y otra rojo-violáceo. Puntos agrupados distribuidos en una superficie de 40 cm de lado, de color negro.
- Tres manos blancas y manchas de color violáceo.
- Dos guanacos negros (10 cm de largo). En ambos motivos la pintura es del mismo tono. Sin embargo en uno las patas son rectas y simples (un trazo en cada extremo del cuerpo), estrechándose hacia el centro; en el otro son anchas y bipartidas en su extremidad, mostrando una perspectiva frontal.
- Cuatro puntos rojo-violáceos (6 cm de diámetro).
- Trazo violáceo ligeramente sinuoso y oblicuo, doble, de dos milímetros de ancho y 35 cm de largo máximo. En su parte superior se unen en arco, en forma de U invertida, y su ancho máximo es de 2 cm.

En el subsector se señalan las siguientes superposiciones:

- Mano blanca sobre trazo negro. Mano blanca sobre pintura roja. Pintura roja violácea sobre guanaco negro.

Iib) Abarca en total 6,60 m de frente con una abigarrada concentración de motivos. Las pinturas se inician entre 0,70 y 1,20 m de altura del piso, extendiéndose hasta los 2,50, en general acompañando el declive ascendente del suelo.

Primeros 1,50 m de frente:

- Tres trazos verticales negros. Mancha de color rojo intenso.
- Guanaco negro (17 cm de largo), cuerpo oval, patas cortas insinuadas toscamente.
- Cuatro dígitos de color rojo. Pequeño trazo rojo-violáceo en forma de U invertida (22 cm). Círculo blanco (6 cm de diámetro). Dos manos y cuatro puntos rojos. Mano blanca (15 x 9).
- Tres guanacos negros, el más grande de 12 cm de largo.
- Trazo en forma de U invertida de 12 cm de alto, color blanco. La parte interior ha sido pintada en rojo-violáceo.
- Mano blanca con los dedos hacia abajo (14 x 8).

Frente: 1,50 m:

- Motivo de color negro compuesto por un trazo vertical del que se desprenden hacia la derecha otros horizontales (8), abarcando una superficie de 30 por 15 cm. Se halla a 1,50 m del piso.
- Trazos verticales irregulares de color rojo-violáceo, dos de ellos más bien largos y paralelos de los que se desprenden otros más cortos. Manchas de pintura roja. En total abarcan 80 cm de largo.
- Conjunto de motivos de color negro. La figura central es una silueta estilizada de un pie (30 cm de largo). A su izquierda se observa un trazo recto vertical y un punto grande, todos de color negro. Debajo del punto se ha dibujado un motivo en T con el tramo vertical prolongado en forma sinuosa. A la derecha del pie hay una figura posiblemente antropomorfa, con brazos y piernas extendidas, más bien pequeña. Entre sus piernas se inicia un trazo sinuoso que se extiende aproximadamente 50 cm y luego asciende otro tanto hasta finalizar en un punto, también

de color negro. A este último y al pie se les superpone en parte una mano de color rojo-violáceo. Se observan además algunos puntos blancos y rojos. En la parte superior del conjunto hay dos guanacos blancos (20 cm de largo), de vientre abultado con una pata en cada extremo. La cabeza es pequeña. Uno de los guanacos se superpone a una mano rojo-violácea. A su alrededor hay varios puntos blancos.

- Entre los mencionados motivos del párrafo anterior, se destacan dos figuras “bastoniformes” de 87 y 90 cm de largo, respectivamente, de color rojo-violáceo. Uno —el de la izquierda— presenta pequeños puntos blancos en la periferia del trazo; el otro en el interior. Ambos presentan en la parte superior un abultamiento a modo de “cabeza”, de forma circular u oval. El primero con “rayos” cortos, el segundo con un punto central de color negro que rodea un pequeño hoyuelo natural de la roca del paredón. Junto a este último se observa un trazo en forma de U de color rojo violáceo. La figura de la izquierda se superpone a uno de los guanacos blancos y al pie negro.

Frente 1 m:

- Zona con manchas de pintura roja y manos blancas desvaídas. Trazos negros aislados. Ocupan una superficie de 60 cm de ancho por 1,20 m de alto. Se hallan a un metro de altura sobre el piso.
- Mano roja y trazo recto oblicuo de color rojo-violáceo. Sobre la mano se superpone un guanaco blanco, a la derecha del cual hay dos hileras de puntos en arco y dos horizontales, también de color blanco. Cerca de estos motivos se puede observar dificultosamente doce guanacos blancos muy pequeños que, por su distribución, designamos como “manada”. Están muy desvaídos y a una altura de 1,83 m del piso.

Frente 1,40 m:

- En la parte superior de esta zona se ha pintado una serie de trazos verticales de color negro, tal vez antropomorfos aunque muy esquematizados. El primero de la izquierda tiene 18 cm de alto, con el extremo superior convexo y el inferior bipartido. Los siguientes disminuyen notablemente de tamaño, desde 6 hasta 4 cm. Son 33 en total pero los 6 de la derecha se hallan en la zona que describiremos a continuación. En algunos casos las figuras parecen tener bipartido el extremo superior, a modo de un posible adorno de cabeza. La interpretación antropomórfica de estos trazos es dudosa ya que carecen de otros detalles anatómicos que los señalados precedentemente pero sin duda recuerdan los que hemos podido estudiar en el Alero Charcamata (Río Pinturas), que se hallan provistos de piernas y a veces de brazos.
- Otra serie de figuras antropomorfas se inicia asimismo en este subsector, extendiéndose como veremos en seguida en los sectores siguientes. En total son también 33 y han sido ejecutadas con pinturas de color rojo-violáceo. Se hallan alineadas horizontalmente y con el cuerpo representado en la misma dirección, la cabeza hacia la izquierda y las piernas hacia la derecha, es decir acostadas o paralelas al piso de la cueva, integrando una “fila india” que se dirige hacia el fondo de la misma. Se hallan dibujadas a 1,80 cm del suelo. El cuerpo de cada figura (10 cm de largo) tiene forma subrectangular u oval, la cabeza es ligeramente

circular y las piernas han sido dibujadas mediante una bifurcación corta. Un brazo aparece extendido, el otro presenta un abultamiento indefinido. En general la ejecución es tosca y los contornos de las siluetas son irregulares. Esta zona comprende solo 7 figuras antropomorfas de las 33 mencionadas y cerca de ellas se observan dos manos violáceas pequeñas y una mano blanca, superpuesta esta última a vestigios de pintura roja.

Frente 1.20 m:

- Silueta de guanaco de color negro (14 cm de largo por 10 de alto), bastante desvaída, a la que se le superpone un motivo biomorfo de color rojo violáceo (matuasto o lagarto visto desde arriba). Junto a éstos se halla representado un cuadrúpedo indefinible, también de color negro, que tiene el vientre hundido y el lomo arqueado hacia arriba; las orejas son verticales y largas, el "hocico" curvado hacia abajo. La cola es recta y pequeña. En total tiene 16 cm de largo. Se halla ubicado a 1,15 m del piso.

En la parte superior de esta zona del paredón de la cueva se observan abigarrados conjuntos pictóricos. En primer lugar los 6 trazos verticales de color negro que mencionamos para la zona anterior. Un poco por debajo de los mismos se observan doce trazos cortos, o palotes verticales, alineados horizontalmente, de 5 cm de largo. Pensamos que pueden interpretarse como antropomorfos esquematizados dado el antecedente mencionado para el Alero Charcamata. En parte se superponen a la fila india de figuras horizontales o acostadas, que en esta zona son ocho.

Sobre algunas de las figuras antropomorfas de las series mencionadas (roja con punto negro y rojo-violáceo) se superponen en parte dos motivos interesantes. Uno es un "bastoniforme" o rectilíneo vertical, de 70 cm de largo. Está ejecutado en color negro y en parte fileteado en rojo. En el extremo superior tiene dos pequeños apéndices. El otro motivo tiene forma de U invertida, de 35 cm de largo por 4 de ancho, color negro con el espacio interior rojo-violáceo. Estas dos figuras se superponen también en parte a una de dos grandes siluetas de guanacos (32 cm de largo cada una, aproximadamente), de color blanco (pescuezo corto y cabeza apenas insinuada) y a uno negro (pescuezo largo y cabeza estilizada).

Hacia la derecha del conjunto descrito antes se observa otra figura oval muy alargada, de 90, cm de largo, compuesta por un trazo rojo doble que se une en los extremos mediante un arco en U y U invertida, respectivamente. En su interior tiene un trazo negro más bien ancho que se extiende todo a lo largo del motivo. El trazo externo de color rojo presenta numerosos puntos pequeños de color blanco adosados a la periferia, en especial en la parte superior y en el costado derecho. A este motivo se superpone en parte una de las figuras "acostadas" de la serie rojo-violácea.

En la zona inferior del subsector, a 1,20 m de altura sobre el piso, se observa además un trazo vertical rojo-violáceo, una mano blanca y un guanaco muy desvaído, también blanco.

He) Comprende un panel de 2.60 m de frente, en una zona de la cueva donde el piso asciende acentuadamente. Las pinturas se extienden desde los



FIGURA 2: Manada de guanacos de color negro (Grupo Estilístico B). Sector IIc.

50 cm del suelo pero se concentran particularmente a 1.80, alcanzando en algunos casos hasta 2.50.

Frente 1 m:

A la izquierda se destacan dos figuras que recuerdan a un batracio (rana), visto de arriba, cada una de 15 cm de alto, alineadas verticalmente. La inferior se halla ubicada a 1.90 m del piso. Tiene el cuerpo oval y la cabeza redonda; las extremidades están representadas en flexión, hacia arriba las superiores o delanteras y hacia abajo las inferiores. La cabeza está coronada por una guirnalda de puntos rojos pequeños. La figura superior tiene el cuerpo y la cabeza aproximadamente circular. Las extremidades superiores o delanteras son más bien rectas, en cambio las inferiores o traseras ligeramente arqueadas hacia abajo. A la derecha de estos motivos se observa un trazo vertical de color rojo, de 40 cm de largo.

En la zona inferior del panel se aprecian una mano negativa roja y otra rojo-violácea, a escasamente 50 cm del piso.

Debemos recordar que en esta parte del subsector se hallan dibujadas 6 figuras antropomorfas en fila india de la serie rojo-violácea, a un metro noventa de altura. A unos 70 cm de distancia de ellas se inicia un trazo ancho (3 cm), que en forma más o menos continua se prolonga hasta el fondo de la cueva (Sector IV), acompañando paralelamente la denominada "fila india" de antropomorfos acostados.



FIGURA 3: Dos biomorfos de color negro del grupo estilístico B.1a, distribuidos verticalmente y en parte superpuestos al conjunto de antropomorfos en "fila india" representada horizontalmente (Grupo estilístico B.1h). Sector IIc.



FIGURAS 4 y 5: Motivos policromos. A la izquierda figura ojival de color negro y rojo (Sector IIIa); A la derecha, "bastoniforme" violáceo y blanco (Sector IV, izquierda del nicho central).

Frente 1,60 m:

Continúa la "fila india" mencionada (10 motivos) y también el trazo ancho referido anteriormente, cuya altura —dada la inclinación ascendente del piso— oscila entre 1,95 y 1,20 m y entre 1,20 y 0,80 m, respectivamente. Junto a una interrupción del trazo rojo violáceo se observa una mano negativa pequeña, de color negro. Muy cerca de ella se inicia asimismo otro trazo rojo violáceo, delgado (1 cm), que también se prolongará paralelamente hasta el fondo de la cueva. El trazo comienza cerca de una mano de color rojo violáceo.

Tal vez el rasgo sobresaliente de este sector se halle representado por un pequeño nicho de alrededor de un metro de lado y escasa profundidad (20 cm), cuya base está a una altura de casi dos metros del piso. En su interior existe un notable conjunto de guanacos negros, posiblemente representando una manada integrada por unos 90 animales de diverso tamaño, el más grande de los cuales tiene unos 20 cm de largo. La mayoría de ellos se orientan hacia la izquierda, mirando a la salida de la cueva. En la parte superior hay dos guanacos enfrentados y en la inferior, hacia la derecha y parcialmente fuera del nicho, se observa un grupo de guanacos distribuidos circularmente, junto a un punto de 3 cm de diámetro, también de color negro. El conjunto da la impresión de una manada que ha sido rodeada y tratara nerviosamente de escapar. Han sido representados con dos patas anchas, el pescuezo arqueado y sin detalle de cabeza.

A los guanacos negros mencionados se le superponen en parte: seis manos negativas rojas, un guanaco blanco desvaído, uno de los antropomorfos rojo violáceo de la "fila india" y dos figuras en forma de U invertida alargada (50 cm), bicolores, una de color rojo con el interior negro y otra negra con el interior rojo.

Sector III

Abarca en total unos 7 metros de frente sobre el piso de roca que constituye el fondo de la cueva. Fue dividido en dos zonas. La primera comprende una parte del paredón más o menos lisa y segunda una oquedad amplia y poco profunda, a escasa altura.

Frente 2,50 m:

En el extremo superior derecho hay una figura ojival (U angulosa invertida), muy bien conservada, que ha sido ejecutada con tres trazos paralelos, dos de color negro y el interno rojo-violáceo.

En la zona media del panel y distanciados treinta centímetros entre sí, se observan los largos trazos paralelos de color rojo-violáceo que hemos mencionado para el sector anterior, fino uno y ancho el otro. El primero se halla más alto en la pared (1,30 m) y se superpone a dos manos rojas desvaídas.

Oquedad de 4 m de frente:

Tiene seis manos negativas relativamente aisladas. Cuatro son de color rojo-violáceo, una de ellas correspondiente a la extremidad derecha; dos de color rojo claro. Se documentaron las siguientes medidas: 19 x 11; 18 x 9,5; 19 x 11; 14 x 5,5 y 16 x 8,5 cm, de largo y ancho, respectivamente.

En el extremo derecho del nicho se observa el trazo fino de color rojo-violáceo mencionado con anterioridad.

Sector IV

Corresponde al fondo de la cueva donde la pared de roca configura una cavidad relativamente amplia o nicho, en el que una persona puede entrar y sentarse. Tiene 3 m de profundidad, 2 de ancho y 1.60 de altura máxima.

Afuera, en el costado izquierdo del nicho, se han ejecutado dos figuras "bastoniformes" o con forma de palo aguzado, dispuestas verticalmente, de 36 y 68 cm de largo, respectivamente. La primera está pintada de color violáceo y tiene pequeños puntos blancos adosados a la periferia, de 2 mm de diámetro. El extremo inferior termina en punta mientras que el superior presenta dos pequeños apéndices arqueados en forma de T. La otra figura (68 cm) está ejecutada en color violáceo también y su interior se halla salpicado de pequeños puntos blancos, similares a los mencionados antes. Entre ambas figuras se observan varios trazos violáceos en arco (5), paralelos, que disminuyen progresivamente de tamaño hacia abajo.

Cerca de las figuras referidas se observa una mano roja y otra del mismo color pero intenso. A unos 2 m sobre el borde del nicho hay un punto rojo-violáceo de 4 cm de diámetro.

En la zona inferior de la pared, cerca de la entrada izquierda del nicho, se hallan dibujados los dos trazos de color rojo-violáceo documentados en los sectores II y III, que en esa forma totalizan alrededor de 8 y 10 m de largo, respectivamente, concluyendo por "penetrar" en la cavidad central de la cueva o nicho. Entre ambos trazos puede observarse asimismo dos figuras antropomorfas "acostadas" de la serie rojo-violácea, que completan las 33 siluetas humanas que integran la misma.

El arco de entrada del nicho se halla en parte contorneado por otro trazo rojo-violáceo. En su base cruza los trazos mencionados antes y por el otro extremo se introduce en la cavidad.

Interior del nicho propiamente dicho:

Tiene numerosas pinturas abigarradas y obliteradas, entre las que se incluyen por lo menos quince guanacos de color rojo-violáceo. En el costado izquierdo hay 8 de cuerpo oval ejecutados toscamente. Hasta el cuello de uno de ellos llega el final del trazo fino rojo-violáceo ya conocido. Uno de los guanacos ha sido representado con el cuerpo circular o redondo y próximas a él se ven dos pequeñas figuras abultadas, de color rojo-violáceo, con dos extremidades y cuello vertical largo, que pensamos deben interpretarse como representaciones del ñandú visto de frente. Un poco hacia la derecha se han pintado tres guanacos blancos, más bien pequeños, que se conservan en mal estado. El tamaño de las figuras hasta aquí mencionadas oscila entre 40 y 20 cm.

La zona del fondo del nicho se halla pintada con numerosos motivos. Un guanaco grande de color rojo-violáceo ocupa la parte central y aunque se ha desvanecido su contorno, se aprecia claramente que hasta el cuello del mismo llega un trazo rojo-violáceo, cuyo recorrido puede reconstruirse dificultosamente a lo largo del techo.

Rodean a este guanaco otros tres de menor tamaño, ejecutados en el mismo color. Tanto a aquél como a estos últimos se las superponen en parte tres guanacos de color blanco de pequeña dimensión. Arriba, a la izquierda, se destaca otro conjunto de guanacos blancos. Uno de ellos, el más grande de todos,



FIGURA 6: Guanaco "enlazado" en el interior del nicho central, sector IV. Color rojo-violáceo (Grupo estilístico B.1b).



FIGURA 7: Guanaco de color blanco "mirando" su eria (Grupo estilístico B.1c). Nicho central, sector IV.

ha sido dibujado con el pescuezo doblado hacia abajo, como si estuviera observando a otro más pequeño que aparece próximo a sus patas anteriores, sin duda representando la cría. Más a la izquierda aun se han ejecutado otros tres guanacos blancos.

Completan el inventario del fondo del nicho por lo menos tres manos negativas de distinto color (blanco, rojo intenso y rojo desvaído); la silueta de un "lagarto" visto desde arriba (¿antropomorfo?), de color rojo violáceo. Esta última está ubicada abajo a la izquierda y tiene 20 cm de largo, superponiéndose a un negativo de color blanco muy alterado (ocre amarillento o crema).

En el techo del nicho se observa un negativo de mano de color rojo intenso.

Sector V

Ocupa la parte central de la pared derecha de la cueva y se halla distanciado del sector IV por un espacio de 3 m con escasas pinturas: 4 manos negras muy desvaídas, una de ellas pequeña; 2 de color rojo-violáceo y una roja, también desvaídas.

El sector V abarca 4 m de frente aproximadamente, acompañando una fuerte inclinación del piso hacia el centro de la cueva, que en esta zona no tiene sedimentos. Las pinturas se extienden desde los 60 cm del nivel del suelo hasta la altura de un brazo en alto. A la derecha del sector hay un grupo de pinturas abigarradas en el que se destacan: un guanaco negro de cuerpo oval sobre la cual se superpone una mano rojo-violácea; una figura zoomorfa negra indefinida; cinco círculos negros (5 cm de diámetro) alineados oblicuamente hacia la izquierda y 8 puntos blancos (1 cm), con la misma disposición pero hacia la derecha; dos pequeñas hileras verticales y paralelas constituidas por puntos negros pequeños; una mano negra y tres rojo-violáceas. Se destaca, además, una silueta zoomorfa de unos 20 cm de largo que tiene las cuatro patas muy cortas y la cola larga acentuadamente curvada hacia abajo, el pescuezo erecto y la cabeza esquematizada. Es de color blanco y el cuerpo ha sido dibujado mediante un trazo lineal en óvalo alargado, presentando la parte interna pintada de rojo. En parte recuerda un felino. Se superpone a una mano negativa de color rojo violáceo, ejecutada junto con el antebrazo, que a su vez se superpone a los círculos negros mencionados antes.

Nuevamente encontramos un nicho que se destaca en el sector. Ocupa una posición alta y para pintar en él es necesario encaramarse en las irregularidades del paredón. En su interior se ha dibujado un hermoso guanaco blanco, de unos 25 cm de largo, ligeramente inclinado en actitud de salto o carrera; las patas se adelgazan hacia su extremo en forma de "breech". Se superpone a una confusa mancha roja, tal vez constituida por los vestigios de otro guanaco. El nicho se halla contorneado por una serie de puntos de 5 cm de diámetro, también rojos, en parte desvanecidos.

En la zona inferior derecha del sector se observan dos manos negras, siete manos rojo-violáceas y un trazo más largo y ligeramente arqueado, de este último color, próximo al cual aparecen dos pequeñas "manchas" rojas que recuerdan las siluetas antropomorfas acostadas que integran la fila india de los sectores II y III. Su tamaño es de 10 y 12 cm y se hallan a un metro del nivel del piso. Podrían integrar la composición mencionada.

Sector VI

Tiene unos 3 m de frente y se halla distanciado 4 del sector anterior. Corresponde al frente de la cuadrícula A de las excavaciones iniciadas en 1975.

Salvo un trazo sinuoso de color negro, los restantes motivos de este sector son negativos de manos: uno pequeño rojo-violáceo está ubicado aisladamente en un nicho natural. En la zona superior hay vestigios de negativos rojos, rojo-violáceos y ocre (blanco alterado). En la zona inferior, ocupando una depresión de la roca, se observa una mano negra, dos rojo-violáceas pequeñas; dos manos negras pequeñas y otra mediana. En general se hallan a escasa altura con respecto al nivel del piso.

Sector VII

Corresponde al frente de dos bloques aislados ubicados en el centro de la cueva, que se orientan hacia el norte. Puede apreciarse en él una mano negativa de color rojo claro y vestigios de otras rojo-violáceo.

ARROYO FEO 2

Este sitio está ubicado a unos 80 m de la Cueva Grande, aguas abajo por el Cañadón Quesada. Está constituido por un alero de 11 m de frente y 4 de profundidad. Altura 4 m.

En él se han ejecutado exclusivamente negativos de mano, cuyo color y medidas son los siguientes:

En negro 8: 13 x 8; 14 x 8; 13 x 7; 12 x 8; 13 x 8; 13 x 7,5; 11 x 7 y 14 x 8 cm, de largo y ancho respectivamente.

En blanco dos, una de ellas derecha: 15 x 9,5 y 14 x 8,5.

ARROYO FEO 3

Está ubicado 40 m más adelante del sitio anterior. Tiene 7 m de frente, 3,50 de profundidad y 1,40 de altura. Constituye un pequeño abrigo.

En él se ha pintado: una mano negra (14 x 8); una mano rojo-violácea; una mano blanca (16 x 11) y una mano derecha roja, esta última con parte del antebrazo.

COMENTARIO

En los cuadros N^{os}. 1 y 2 hemos resumido la cantidad de motivos representativos y abstractos (Gradin 1978), correspondientes exclusivamente a la Cueva Grande del Arroyo Feo (AF.1). Dichos cuadros en apretada síntesis incluyen una lista tipológica de las figuras estudiadas, que a los efectos de indicar su frecuencia, han sido consignadas teniendo en cuenta los cuatro colores preponderantemente utilizados: negro; rojo-violáceo; blanco y rojo. El rojo anaranjado, el rosado y el ocre amarillento, no se consignan pues han sido usados excepcionalmente.

CUADRO N^o 1: Motivos representativos. Entre paréntesis se consigna el número de individuos o animales que integran los motivos. En el cuadro se incluyen tres motivos policromos considerados de acuerdo con el color preponderante en ellos.

| <i>Representativos</i> | <i>Negro</i> | <i>Rojo-Violáceo</i> | <i>Blanco</i> | <i>Rojo</i> |
|-------------------------------------|--------------|----------------------|---------------|-------------|
| Manos negativas | 16 | 35 | 25 | 23 |
| Pie positivo | 1 | — | — | — |
| "Dígitos" | — | 1 | — | 1 |
| "Rosetas" | 1 | 2 | — | — |
| Ñandú de frente | — | 2 | — | — |
| Guanacos aislados | 16 | 4 | 20 | — |
| Guanacos alineados | 1 (3) | — | — | — |
| Guanacos en manada | 1 (90) | — | 2 (32) | — |
| Guanacos agrupados | — | 18 | 1 | — |
| Guanacos enlazados | — | 2 | — | — |
| Guanacos con cría | — | — | 1 | — |
| Antropomorfos esquemáticos aislados | 1 | 1 | — | — |
| Antropomorfos alineados | 1 (33) | 1 (33) | — | 1 (12) |
| Batraco - Lagarto | 2 | 1 | 1 | — |
| Cuadrúpedos indefinidos | — | — | — | 1 |
| Zoomorfos | 1 | 1 | 1 | 3 |
| Totales | 41 | 68 | 51 | 29 |

CUADRO N^o 2: Motivos abstractos. Incluye 11 motivos policromos considerados de acuerdo con el color preponderante en ellos.

| <i>Abstractos</i> | <i>Negro</i> | <i>Rojo-Violáceo</i> | <i>Blanco</i> | <i>Rojo</i> |
|---------------------------------|--------------|----------------------|---------------|-------------|
| Puntos aislados | 1 | 4 | 4 | 2 |
| Puntos alineados | 1 | — | 1 | — |
| Puntos agrupados | 2 | — | — | 3 |
| Trazos verticales cortos | 9 | 2 | 1 | 4 |
| Trazos oblicuos cortos | — | 1 | — | — |
| Círculos pequeños | 5 | 1 | 10 | — |
| Curvilíneos en U invertida | 3 | 3 | 2 | 2 |
| Curvilíneos sinuosos | 1 | 1 | — | — |
| Curvilíneos en ojiva | 2 | — | — | — |
| Peñiformes | 1 | 1 | — | — |
| Ovalos | — | 1 | 1 | — |
| Rectilíneo en T | 1 | — | — | — |
| Estrellado | 1 | — | — | — |
| Bastoniformes | 1 | 4 | — | — |
| Trazos entrecruzados | 1 | — | — | — |
| Hoyuelo contorneado por círculo | — | 1 | — | 2 |
| Trazos en arco | 1 | 1 | — | — |
| Trazos largos irregulares | 1 | 1 | — | — |
| Trazos cortos aislados | 3 | 2 | — | 4 |
| Manchas | 1 | 3 | 1 | 7 |
| Totales | 35 | 26 | 20 | 24 |

En los cuadros se indica la cantidad de motivos considerados como "unidad pictórica", se trate de un motivo simple o compuesto.

De análisis de las pinturas mencionadas surge:

a) El total de los motivos considerados asciende a 293, de los cuales 189 (64,5 %) son representativos y 104 (35,5 %) son abstractos. Entre ellos 3 y 11, respectivamente son policromos.

b) En el conjunto de pinturas de AF.1 se destaca la presencia de manos negativas izquierdas (97 casos). Dos corresponden a la extremidad derecha.

c) Es destacable asimismo la frecuencia y relevante posición de las manadas de guanacos (3 casos incluyen 122 animales), circunstancia que pareciera reforzarse con dos importantes grupos de guanacos aislados (16 negros y 20 blancos).

d) Los motivos antropomórfos alineados tienen también un destacado lugar en las pinturas de la cueva (3 casos integrados por 78 individuos en total; bicolor negro-rojo).

e) Los motivos geométricos son poco abundantes ("bastoniformes", "palotes", círculos, puntos aislados). Sin embargo se destacan entre ellos algunos de técnica policroma (U invertida, ojiva, óvalo) que alcanzan a 11 casos. Tienen como color básico: 4 al negro; 4 al violáceo; 2 al blanco y 2 al rojo.

f) En tres casos motivos circulares se vinculan a pequeños hoyuelos naturales, a los que claramente circundan.

DISTRIBUCION DE LOS MOTIVOS

1) El paredón de la izquierda, a la entrada de la cueva, en los sectores I y II, presenta la mayor concentración de manos de diverso color (47) y de guanacos aislados (25), en especial negros (15).

2) El sector VI, derecha a la entrada, y el VII (Roca aislada), sólo registran negativos de mano, preponderantemente de color negro y rojo-violáceo.

3) El sector IV, nicho profundo del fondo de la cueva, juega sin duda un importante papel dentro del sitio. Allí se han representado el único guanaco con el pezcuezo hacia abajo mirando la cría (blanco) y dos guanacos enlazados, cuya persecución se inicia en el sector II por un grupo de cazadores en fila india (posición horizontal), mediante "lazos" materializados en largos trazos. Todos estos motivos de color rojo-violáceo constituyen una sola *composición*.

REGISTROS DE PIGMENTOS NATURALES EN CAPA

Durante las excavaciones de la Cueva Grande se recuperaron 83 muestras de color, unas veces en forma de pequeños trozos de minerales y otras como vestigios adheridos a distintos artefactos. En el cuadro N° 3 señalamos la frecuencia de dichos registros. No hemos considerado los colores negro y blanco pues no es posible aseverar que los vestigios observados corresponden realmente a pinturas utilizadas.

Las capas 7b, 6b/7a y 5a/R.III de AF.1 son las que presentan mayor cantidad de muestras de color (aproximadamente el 60 % del total), testimoniando el período de mayor actividad pictórica de los ocupantes de la cueva. Junto

con las capas 5b/6a y 8 (en total 7 muestras), totalizan 57 casos (68 %), de los cuales 42 pueden atribuirse a diversas tonalidades rojas (Oxidos de hierro), que van desde el rojo normal hasta el violáceo, de allí que se las considere en conjunto (rojo-violáceo).

También las capas mencionadas (5 a 8) son las que contienen mayor cantidad de restos de pigmentos adheridos a diversos objetos:

5a/R.III: Un fragmento óseo con vestigios de pintura roja; un guijarro con vestigios de color amarillo; un guijarro con vestigios de pintura rojo-violácea de un lado y amarilla del otro.

7b: Un fragmento de hueso con vestigios de color rojo; un fragmento de roca cuya superficie tiene vestigios de hematita o maghemita que presenta vestigios de pinturas de diversas tonalidades rojo-violáceas; vellones de pelo de guanaco con vestigios de color rojo; y primordialmente siete muestras de color rojo consistentes en pequeños trozos de pigmento preparado, que pintan en la misma forma que un lápiz o "crayon".

8: Hueso hioides de guanaco cuya superficie presenta estrías de utilización y restos de pintura roja.

En la capa 6b/7a, además, se hallaron un raspador y un cuchillo con el plano de lascado impregnado en yeso, cuya vinculación con la preparación de las pinturas no debe descartarse (ver Iñiguez y Gradin, 1977).

Con respecto a las restantes capas cabe mencionar la presencia de un fragmento de molino plano, con vestigios de pintura rojo-violácea, correspondiente a la capa 3/R.I.

SUPERPOSICIONES Y SERIES DE COLORES

En total se analizaron 34 superposiciones, de las cuales 20 corresponden a motivos monocromos (manos, guanacos) y 14 a policromos (antropomorfos, "bastoniformes" y U invertida). En dos casos motivos policromos se superponen a otros motivos policromos y en un caso, como excepción, un motivo rojo-violáceo se superpone a un "bastoniforme" tricolor, aunque su determinación es dudosa pues podría tratarse de una interrupción del motivo más reciente.

Las mencionadas superposiciones han permitido establecer tres series o "niveles" de cronología relativa: I) o más antigua, integrada por los motivos de color negro; II) intermedia, constituida por los motivos de color rojo y rojo-violáceo; y III) o más reciente, compuesta por los motivos blancos y policromos. En el gráfico N^o 1 se esquematiza la posición de las superposiciones.

El detalle de las series de color admitidas es el siguiente:

- I) Serie negra: en ningún caso se superpone a otros colores.
- II) Serie roja y rojo-violácea. En un caso el rojo se superpone al negro y en 10 el rojo-violáceo al negro (7), al ocre (1), al rojo (1) y, excepcionalmente, a una policromía negro-rojo-blanco (1).
- III) Serie blanca y policroma. Motivos blancos se superponen en 9 casos al rojo-violáceo (4), al rojo (3) y al negro (2). Motivos policromos, con participación del negro, rojo-violáceo y blanco, se superponen en 14 casos al negro (5), al rojo-violáceo (4), al blanco (3) y a otros motivos policromos (2).

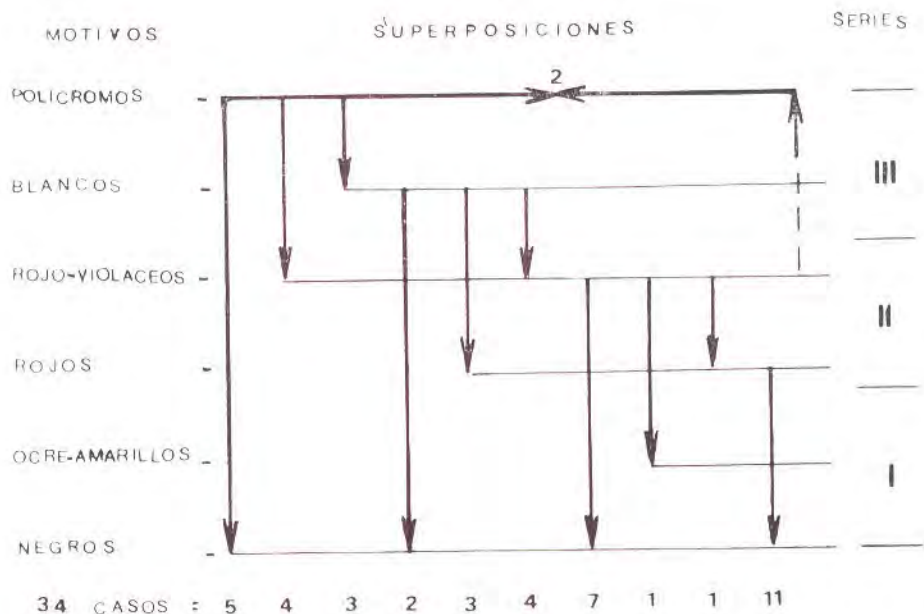


GRÁFICO Nº 1: Seriación del color de los motivos de la Cueva Grande (Arroyo Feo I), de acuerdo con las superposiciones constatadas.

Para asignar un valor cronológico más preciso a las tres series de superposiciones precedentemente mencionadas hemos recurrido a la distribución de las 83 muestras de pigmentos recuperadas en las capas de las excavaciones.

Las muestras de color rojo y rojo-violáceo, si bien han sido registradas en todas las capas a partir de la número 2, cobran significativa concentración —como se ha dicho— en las capas 5a/R.III; 5b/6r; 6b/7a; 7b y 8, correspondientes a los niveles culturales locales Arroyo Feo III y IV. (Véase al respecto: Gradín, A. et al., Aguerre, 1979: 191). La presencia de las referidas muestras (rojo y rojo-violáceo), en las mencionadas capas, alcanza a 42 casos, señalando su preferente utilización por los ocupantes de los niveles respectivos.

Muestras de color negro y blanco no han sido detectadas en capa debido a la particular materia prima utilizada para la preparación de la pintura de dichos colores, tal vez negro humo y illita, respectivamente, cuya presencia resulta difícil aislar entre los sedimentos. Sin embargo, la secuencia de sus superposiciones que hemos comentado antes, permite inferir que la serie negra o más antigua (I) se ubica cronológicamente por debajo de las capas culturales correspondientes a la serie II o intermedia (rojo-violáceo), mientras que la serie (III) correspondría a las capas más recientes. Por lo tanto, tentativamente, vinculamos la serie (I) a las capas 9, 10 y 11, y la serie blanca (III) a las capas 1, 2 y 3, referibles a los niveles culturales locales Arroyo Feo I y II, en el primer caso, y Arroyo Feo V en el segundo (Gradín y otros cit.)

Estas apreciaciones, por cierto, aunque razonablemente aceptables, son de carácter tentativo, y no excluyen la posibilidad de que en todos los niveles culturales se hayan utilizado variedades del rojo, del blanco, del negro o de otros colores que, por escasos, no han sido detectados en capa.

CUADRO N° 3: Registros de pigmentos en capa.

| Capas | Rojo-Violáceo | Rosado | Naranja | Amarillo | Umbra | Total |
|------------|---------------|--------|---------|----------|-------|-------|
| Superficie | | | | 1 | | 1 |
| 1b | | | | 1 | 1 | 2 |
| 3 R. I | 1 | | | | | 1 |
| 4 R. II | 5 | | | 1 | | 6 |
| 5 R. III | 11 | | | 6 | | 17 |
| 5b/6a | 4 | | | | | 4 |
| 6b/7a | 13 | 1 | | 1 | | 15 |
| 7b | 11 | 1 | 1 | 1 | 4 | 18 |
| 8 | 3 | | | | | 3 |
| 9 | 4 | | | 2 | | 6 |
| 10 | 4 | | | 1 | | 5 |
| 11 | 4 | | | 1 | | 5 |
| Total | 60 | 2 | 1 | 15 | 5 | 83 |

GRUPOS ESTILISTICOS

Las fechas radiocarbónicas obtenidas en las excavaciones de la Cueva Grande (Gradín y otros, 1979; Gradín 1980 y Aguerre en este volumen), permiten situar la serie I de pinturas de color negro a partir del 7380 AC, integrando en el Area del Río Pinturas los denominados niveles culturales regionales Río Pinturas I y IIa. Con posterioridad al 2950 AC se habría desarrollado la serie II de pinturas de color rojo-violáceo, correspondiente al nivel cultural regional Río Pinturas II b, cuya larga perduración abarcaría el nivel Río Pinturas III, para el que se posee una fecha de 1480 años AC y otra de su finalización en el 290 DC, a partir de la cual se ubicaría la serie III de color blanco que adscribimos al nivel cultural regional Río Pinturas IV.

Desde el punto de vista estilístico, las pinturas de la Cueva Grande del Arroyo Fco no cabe duda que deben agruparse en su totalidad dentro del grupo B y subgrupo B.I, que determinamos por primera vez para la Cueva de las Manos (Gradín, Aschero y Aguerre, 1976: 214) y que luego extendiéramos para el Area Río Pinturas (Idem: 1979: 198). Al respecto confirmamos una vez más (Idem: 196) que en la Cueva Grande no se ha registrado ningún motivo del Grupo A, como por error se admitiera en otra oportunidad (Gradín 1976: 329).

El grupo B se halla representado, entre otros motivos, por los negativos de manos de color negro, algunos agrupados independientemente, y por la manada de 90 guanacos negros que tienen un cierto "dinamismo" propio de lo que en la Cueva de las Manos del Río Pinturas denominamos grupo estilístico A. También en el grupo B podría incluirse una pequeña manada de color blanco desvaído. Su ubicación es posible que sea relativamente tardía (5300 AC), como parece indicarlo las débiles ocupaciones basales de la Cueva Grande, tal vez no vinculadas al arte rupestre del sitio, y a la perduración en el área del nivel cultural regional Río Pinturas I (Gradín y otros 1979: 209 y 219, fig. 19;

CUADRO 4: Esquema de la secuencia estilística y cultural de la Cueva Grande del Arroyo Feo.

| <i>Superposiciones y Pigmentos</i> | <i>Color</i> | <i>Grupo Estilístico</i> | <i>Nivel cultural local</i> | <i>Cronología</i> | <i>Nivel cultural regional</i> |
|------------------------------------|------------------------|--------------------------|-----------------------------|-------------------|--------------------------------|
| Serie III | Blanco Policromía | B.1c | AF.V | 300 DC | RP.IV |
| | | | AF.IV | | RP.III |
| Serie II | Rojo-Violáceo Rojo | B.1b | AF.III | 1400 AC | RP.IIIb |
| | | | | 2900 AC | |
| Serie I | Negro Ocre Negro | B.1a | AF.II | 5300 AC | RP.IIa |
| | | B | AF.I | 7300 AC | RP.I |

Gradín 1980: 184 y 187, fig. 1). Se vincularía por lo tanto con la tradición Toldense.

El grupo estilístico B.1, ahora considerado con jerarquía independiente, comprendería tres subgrupos caracterizados por la preponderante utilización de un color determinado de pintura. Gran parte de la serie negra (I) constituye a nuestro entender el subgrupo B.1a y se derivaría de su antecedente el grupo estilístico B, con el que presenta ciertas relaciones. En primer lugar el color negro preponderante y en segundo término los numerosos motivos constituidos por manos y guanacos, antropomorfos y zoomorfos estilizados, rosetas, un pie positivo, trazos verticales cortos, todos ellos de color negro. Cronológicamente podría ubicarse entre el 5300 AC y el 2900 AC, en concordancia con el nivel cultural regional Río Pinturas IIa, también de raigambre Toldense.

La serie rojo, rojo-violácea (II) integraría el subgrupo estilístico B.1b, ubicado como hemos visto en párrafos anteriores entre los años 2900 AC y 290 DC, durante los cuales se desarrollan los niveles culturales regionales Río Pinturas IIb y III, vinculables al Casapedrense y a las denominadas "industrias transicionales" (Gradín 1980). Son motivos guías de este grupo artístico la composición esquemática de una cacería de guanacos mediante un lazo al que acompañan numerosos cazadores alineados, los motivos en forma de U invertida o en ojiva, "bastoniformes" o en palo aguzado, algunos policromos con participación de colores negro y blanco. Manos aisladas, guanacos y zoomorfos aberrantes son característicos del subgrupo.

Finalmente, la serie blanca (III) constituye para nosotros el subgrupo B.1c. Desde el punto de vista cronológico se ubicaría a partir del 290 DC, vinculándose al nivel cultural regional Río Pintura IV, correspondiente al inicio de

la industria Patagónica. Sus característicos guanacos en actitudes o con crías, similares a los del Alero Charcamata (Gradín y otros, 1979), puntiformes, círculos agrupados, manos negativas aisladas, como así también algunos motivos policromos, nos enfrentan con la más reciente modalidad artística de la Cueva Grande.

MEDIDAS DE LOS NEGATIVOS DE MANO

Al enfrentar los negativos de manos de un sitio con arte rupestre, ejecutados en diversos colores y en muy distintas posiciones, además de los ya conocidos registros topográficos de superposición y de asociación con otros motivos, el tamaño de los mismos constituye un problema que consideramos básico para orientarnos en la búsqueda de su significado o funcionalidad (Casamiquela 1981) y en la determinación de la edad, y tal vez del sexo, de quienes los hicieron. Para ello hemos recurrido a una metodología que, con ciertas restricciones, podríamos llamar arqueología experimental.

Para manejanos con cierta precisión terminológica llamaremos "dueño" a quien impone o impuso su mano para el negativo, y "píntor" a quien ejecuta o ejecutó la pintura, quedando en claro que tales designaciones pueden corresponder a la misma persona si pinta su propia mano, o a dos si participa un ayudante.

En el presente trabajo nos referiremos exclusivamente al tamaño de las manos negativas, excluidas las positivas que, por lo que hemos podido constatar, son relativamente tardías (Gradín 1977: 148).

Por el momento resulta imposible determinar en Patagonia, dadas las innumerables posiciones observadas en los negativos, si las manos fueron impuestas por un dueño o pintor o por un dueño y un pintor. Admitimos, en cambio, que las imposiciones corresponden a la mano izquierda (con la palma hacia la superficie de la roca), pues de corresponder a una mano con la palma hacia afuera (derecha) el contorno de las mismas sería irregular. En la Cueva de las Manos, en el área del Pinturas, se han documentado 329 manos izquierdas y sólo 31 derechas; en la Cueva Grande del Arroyo Feo de 99 manos, únicamente dos son derechas. La correcta impronta negativa, pese a estar muchas veces desvanecida, obliterada con otras pinturas o aun incompleta, permite admitir que ha sido efectuada con la palma hacia la roca.

Un interesante problema se presenta cuando queremos deducir la edad y el sexo de los dueños de las manos a través del largo y ancho, o de otros detalles de las mismas, porque no es lo mismo una mano arqueológica (estampada en la roca) y una mano registrada en vivo.

Para registrar las medidas de una mano arqueológica hemos utilizado exclusivamente aquellos negativos cuyo contorno era suficientemente nítido, donde fue posible determinar: a) el extremo del dedo medio o mayor; b) el punto de inserción del dedo pulgar en la base de la palma junto al pliegue de la muñeca; c) el ángulo de inflexión formado por la base del meñique y el extremo superior de la palma; y d) el borde de la palma, opuesta a a), generalmente rectilíneo y formado por la prolongación del índice. Entre los puntos a-b se determinó el largo del negativo y entre los puntos c-d el ancho.

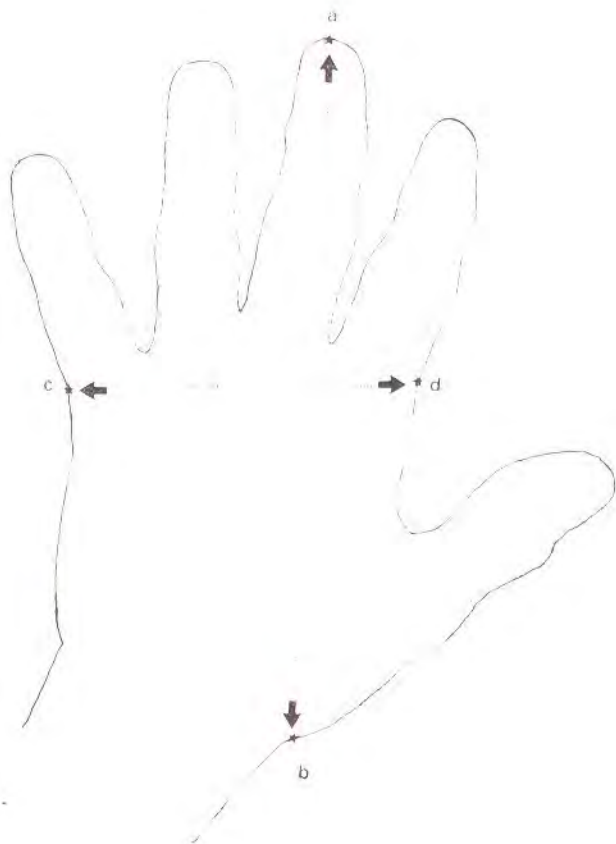


FIGURA 8: Puntos utilizados para la determinación del largo y ancho del contorno de una mano.

Estas características observables en el negativo de mano estampado en la roca nos impulsó a intentar una comparación con registros similares efectuados entre la población actual de Buenos Aires, de diferentes edades y de ambos sexos, a fin de extraer las medidas promedio correspondientes. La investigación se halla aun en curso pero consideramos interesante adelantar algunos resultados. En total se han documentado 203 manos hasta el momento, 58 casos femeninos y 145 de varones^o. Para ello hemos dibujado en cada caso el contorno de la mano izquierda apoyada con la palma hacia un plano de dibujo, en el que con la mayor precisión posible se determinó previamente la posición de los puntos a-b-c-d que utilizamos para la medición del largo y el ancho de los negativos. Esta técnica, "dibujos de contorno", según Pérez de Barradas (1946: 248) había sido utilizada por Mugnier pero fue abandonada por prestarse a errores de medición. Sin embargo, consideramos que en nuestro caso es válida pues tiene las mismas posibilidades de error que se pueden admitir para la ejecución de un negativo arqueológico, con el cual la técnica mencionada presenta gran similitud. Según nuestra experiencia el error oscilaría en el orden

^o Agradecemos su colaboración en la recopilación de datos a M. Berón, S. Basílico y H. Nami.

CUADRO N^o 5: Registro de manos en vivo (Medidas expresadas en cm).

| Edad | FEMENINAS | | | MASCULINAS | | |
|------|-----------|-------------|------------------|------------|-------------|-----------------|
| | Casos | Largo/Ancho | Indice y tipo | Casos | Largo/Ancho | Indice y tipo |
| 3 | 5 | 11,0/5,5 | 50,0 ultracortas | 1 | 11,4/5,2 | 45,6 semilargas |
| 6 | 2 | 13,3/6,0 | 45,1 semilargas | 10 | 14,1/6,7 | 47,5 cortas |
| 10 | — | — | — | 12 | 15,5/7,1 | 45,8 semilargas |
| 11 | 1 | 16,8/8,0 | 47,6 cortas | 15 | 16,7/8,1 | 48,5 cortas |
| 12 | 2 | 16,5/7,4 | 44,8 semilargas | 9 | 16,8/8,3 | 49,4 cortas |
| 13 | 5 | 17,8/8,0 | 44,9 semilargas | 11 | 17,8/8,4 | 47,1 cortas |
| 15 | 5 | 17,7/7,9 | 44,7 semilargas | 10 | 18,8/8,6 | 45,7 semilargas |
| 17 | 5 | 17,7/8,4 | 47,7 cortas | 5 | 19,3/9,1 | 47,1 cortas |
| 19+ | 11 | 17,1/7,9 | 46,1 semilargas | 13 | 19,6/9,1 | 46,4 semilargas |

de los dos milímetros, que no afecta mayormente los valores promediados. Presenta en cambio la posibilidad de comparar medidas actuales con medidas prehistóricas, sobre siluetas de manos ejecutadas en forma parecida.

Las mediciones de manos en antropología física no difieren mayormente de las que hemos mencionado precedentemente. Se toman sobre la mano libre y cerrada uniformemente, "metacarpos y falanges se encuentran en posiciones aproximadamente paralelas" (Pérez de Barradas 1946: 245), es decir con los dedos juntos, lo cual constituye una diferencia con la técnica utilizada por nosotros. La longitud total de la mano corresponde a la distancia medida entre el extremo del dedo mayor y el pliegue de la muñeca; el ancho, a los bordes de la mano en la zona metacarpiana. En una palabra, se trata de las mismas medidas obtenidas de diferente manera.

Para documentar nuestro punto de vista hemos consultado al Dr. Horacio Lejarraga (Pediatra), al que agradecemos su colaboración. Dicho profesional de la medicina nos facilitó un gráfico de mediciones de manos hasta los catorce años de edad, sin diferenciación de sexos (Freingold y Bossert 1974: 463), del que tomamos por interpolación los siguientes valores del largo de la mano, para el 50 % de los casos registrados: 12 años: 16,5 cm de largo; 13 años: 17,2 cm de largo; y 14 años: 17,7 cm de largo. Este último promedio en un 3 % de los casos extremos podría oscilar entre 15,7 y 15,5 cm. Entre las observaciones que recogimos en nuestra consulta resulta interesante destacar que la mano alcanza su máximo desarrollo antes que el resto del brazo. El desarrollo óseo completo de la mano en la pubertad se anticipa dos años aproximadamente en las mujeres con respecto a los varones.

En el cuadro N^o 5 consignamos algunos de los datos recopilados en nuestro registro en vivo respecto del largo/ancho de la mano, en diferentes edades y sexos, expresados en centímetros. De las cifras del mencionado cuadro se desprende:

a) Que entre los 13 y 15 años, las mujeres, y entre los 15 y 17 los varones, el desarrollo de la mano ha llegado a su madurez; b) el largo de la mano hasta los 13 años permite determinar aproximadamente la edad del sujeto; c) el ancho absoluto de la mano del varón es relativamente mayor que el de la mujer des-

CUADRO N^o 6: Medidas de los negativos de mano de la Cueva Grande
(Expresadas en cm).

| Largo | Cantidad de negativos color y ancho | Ancho promedio | Índice largo/ancho |
|-------|--|-------------------|-----------------------|
| 10 | 2 color rojo-violáceo: 7 - 7 | 7 | 70,0 |
| 11 | 3 negras: 6,5 - 7 - 7 | 6,8 | 61,8 |
| 12 | 2 negras: 7 - 8 | 7,5 | 62,5 |
| 13 | 4 negras: 8 - 7 - 8 - 7,5 | 7,6 | 58,4 |
| 14 | 3 negras: 8 - 8 - 8 | 8 | 57,1 |
| | 1 rojo-violáceo: 8,5 | 8,5 | 60,7 |
| | 3 blancas: 8 - 8 - 8,5 | 8,1 | 57,8 |
| 15 | 5 negras: 8 - 8 - 8 - 9 - 9 | 8,4 | 56,0 |
| | 1 blanca: 9,5 | 9,5 | 63,3 |
| 16 | 1 rojo-violáceo: 8,5 | 8,5 | 53,1 |
| | 1 blanca: 11 | 11 | 68,7 |
| 17 | 1 rojo-violáceo: 9 | 9 | 52,9 |
| | 1 rojo: 10 | 10 | 58,8 |
| 18 | 1 rojo-violáceo: 9,5 | 9,5 | 52,7 |
| | 1 blanca: 10 | 10 | 55,5 |
| 19 | 1 negra: 10 | 10 | 52,6 |
| | 4 rojo-violáceo: 10 - 11 - 11 - 10,5 | 10,6 | 55,7 |
| | 1 rojo: 11 | 11 | 57,8 |
| 20 | 1 rojo-violáceo: 9 | 9 | 45,0 |
| | 1 blanca: 9 | 9 | 45,0 |

TOTALES: 18 negras; 11 rojo-violáceo; 7 blancas y 2 rojas.

de la infancia; y d) a partir de los 13/15 años de edad, las manos que superan los 18 cm de largo y 9 de ancho tienen gran probabilidad de ser masculinas.

Volvamos ahora al hecho arqueológico. En los tres sitios del Arroyo Feo hemos podido medir con precisión aceptable 38 negativos de manos, cuyos valores en cm y color, como así también el índice ancho/largo se detalla en el cuadro N^o 6.

Tomando como eje divisorio las manos de 15 cm de largo (Promedio de las mediciones), hemos adoptado la siguiente clasificación:

Pequeñas: largo 10/13 cm; ancho 6,5/8. Medianas: largo 14/16; ancho 8/9,5 (salvo un caso excepcional de 11 cm de largo); Grandes: largo 17/20 cm; ancho 9/11 (salvo un caso de 8,5 de ancho). Reservamos la designación de muy pequeñas para las manos de menos de 10 cm de largo y muy grandes, para las que superan los 20 cm.

Según los índices consignados en el cuadro referido, todos con excepción de los que tienen 20 cm de largo (Semilargas), entran dentro de la categoría de "ultra cortas" (Pérez de Barradas 1946: 246).

Por lo tanto, las manos pequeñas y medianas podrían atribuirse a cualquiera de los dos sexos, aun cuando por su ancho las segundas apuntan a masculinas. Entre las grandes, aquéllas que superan los 18 cm de largo y 9 de ancho tienen mayor probabilidad de ser de varón.

Desde el punto de vista etnográfico, el largo promedio de las manos de los varones no pareciera diferenciarse mayormente con respecto a las que con-

signamos como arqueológicas. Imbelloni (1949) consigna para un grupo de varones tehuelche meridional las siguientes medidas: largo absoluto de la mano, en dos casos registrados entre 1886 y 1905: 20,7 cm. En 11 casos estudiados por la expedición: 18,3 cm de largo. Con ellos se obtiene un promedio general de 18,7 cm.

Con respecto al ancho de la mano no conocemos registros etnográficos. Si nos referimos a nuestro registro en vivo pareciera acentuarse en las manos arqueológicas. Ello podría explicarse en razón de la "mano profesional —en este caso de cazador prehistórico— que, en el caso del "trabajo manual especialmente rudo", según Pérez de Barradas (1946: 251), conduce "a un ensanchamiento en el ancho y en el grueso de la mano, mientras que queda sin alterar la longitud".

Ya hemos dicho que nuestros estudios comparativos se hallan aun en curso. De todas maneras creemos interesante adelantar que el promedio de las manos medidas en una población actual, a los tres años arroja 11 cm de largo, a los 10 años supera los 15 cm, y a los 13 años, en ambos sexos, 17,8, indicando un importante desarrollo entre los 11 y 12 años de edad, que en el caso del sexo masculino culmina a los 17 años (19,3 cm). Estos promedios se modifican muy poco a mayor edad.

Sabemos muy bien que la comparación entre los datos recogidos en nuestro registro y los negativos de manos prehistóricas no llenan los requisitos deseables, especialmente por la escasa cantidad de casos, pero pensamos que aun así puede aportar una interesante orientación para futuros estudios.

En el Arroyo Fco —como hemos visto— se han medido sólo 38 negativos de mano de diversos colores: negro, rojo-violáceo y blanco, que según la seriación de superposiciones establecida para las pinturas rupestres del sitio, tendrían una mayor antigüedad las de color negro y una cada vez más reciente las de color rojo-violáceo y blanco. En el cuadro N^o 7 consignamos su distribución, tamaño y edad asignable a los mismos. Pese a la escasez de datos este cuadro sugiere varios interrogantes: ¿originalmente la imposición de la mano fue un rito infantil, luego de pubertad y finalmente de adultos? ¿La elección de los colores estaba vinculada a la edad de los diferentes actores?

CUADRO N^o 7: Clasificación de manos según su tamaño y posible edad asignable. Cueva Grande del Arroyo Fco.

| <i>Negativos de mano</i> | <i>Negros</i> | <i>Rojo-violáceo</i> | <i>Blancos</i> | <i>Edad asignable</i> |
|--------------------------|---------------|----------------------|----------------|-----------------------|
| Pequeños | | | | |
| Largo: 10 a 13 cm | 9 | 2 | — | 3 a 5 |
| Ancho: 6,5 a 8 cm | | | | |
| Medianos | | | | |
| Largo: 14 a 16 cm | 8 | 2 | 5 | 6 a 12 |
| Ancho: 8 a 9,5 cm | | | | |
| Grandes | | | | |
| Largo: 17 a 20 cm | 1 | 9 | 2 | 13 o más |
| Ancho: 9 a 11 cm | | | | |

Las respuestas están muy lejos. Por ahora sólo podemos observar con perplejidad estos enigmáticos y sugerentes negativos, como nos sucedió al saber que existía un pequeño alero de la Estancia la Madrugada, en el río Pinturas, con varias manos de color rojo, dos de adulto y dos de un bebé, muy probablemente asociados por un antiguo rito vital.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE, ANA M. 1982. Los niveles inferiores de la Cueva Grande, Arroyo Fco, Area Río Pinturas, Provincia de Santa Cruz. Relaciones XIV, Nº 2, N.S. Buenos Aires, 1983.
- ALONSO, ROBERTO. 1981. La Cueva de las Manos (Cañadón del Río Pinturas). Poema. La Nación. Buenos Aires.
- CASAMIQUELLA, RODOLFO M. 1981. El arte rupestre de la Patagonia. Ed. Siringa. Buenos Aires.
- FEINGOLD, M. y W. H. BOSSERT. 1974. Birth Defects, 10, Nº 13.
- GONZÁLEZ, ALBERTO REX. 1977. Arte precolombino de la Argentina. Ed. Valero. Buenos Aires.
- GRADIN, CARLOS J. 1976. El arte rupestre en el área de investigación "Alto Río Pinturas" (Provincia de Santa Cruz, Argentina). Actes du XLII^e Congr. Internat. des Américanistes, Vol. IX-B, Paris.
- 1977. Pinturas rupestres del Alero Cárdenas, Provincia de Santa Cruz. Relaciones XI, N.S. Buenos Aires, 1978.
- 1980. Secuencias radiocarbónicas del sur de la Patagonia argentina. Relaciones XIV, Nº 1, N.S. Buenos Aires, 1982.
- GRADIN, CARLOS J.; CARLOS A. ASCHERO y ANA M. AGUIRRE. 1976. Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). Relaciones, IX, N.S. Buenos Aires, 1977.
- 1979. Arqueología del Area Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). Relaciones, XIII, N.S. Buenos Aires, 1981.
- IMBELLONI, JOSÉ. 1949. Los Patagones, características corporales y psicológicas de una población que agoniza. Ruma II, 1-2. Buenos Aires.
- KRIGER, ADRIÁN MARIO y CARLOS J. GRADIN. 1977. Análisis mineralógico por difracciones de rayos X de muestras de pinturas de la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). Relaciones XI, N.S. Buenos Aires, 1978.
- PÉREZ DE BARRADAS, JOSÉ. 1946. Manual de Antropología. Ed. Cultura clásica y moderna. Madrid.